

Bulletin
d'Histoire Contemporaine
de l'Espagne

Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne

50 | 2016

Les intellectuels en Espagne, de la dictature à la démocratie (1939-1986)

Introducción

Javier Muñoz Soro



Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/bhce/475>
ISSN: 1968-3723

Editor

Presses Universitaires de Provence

Edición impresa

Fecha de publicación: 1 diciembre 2016
Paginación: 11-13
ISSN: 0987-4135

Referencia electrónica

Javier Muñoz Soro, « Introducción », *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne* [En línea], 50 | 2016, Publicado el 09 octubre 2018, consultado el 13 mayo 2019. URL : <http://journals.openedition.org/bhce/475>

Bulletin d'histoire contemporaine de l'Espagne

Introducción

Javier MUÑOZ SORO (coord.)

Universidad Complutense de Madrid

La muerte del intelectual ha seguido su conversión en objeto privilegiado de la historiografía del siglo XX. Las necrológicas del intelectual universal o del intelectual orgánico tienen ya muchos años –nada menos que treinta han pasado desde las primeras de Foucault, Pierre Nora o Jean-François Lyotard¹– y tras ellas vinieron los balances desmitificadores, cuando no francamente negativos². Desde entonces no han dejado de aparecer nuevas aportaciones sobre la historia general de los intelectuales, sobre «intelectuales colectivos» estrechamente vinculados a causas políticas o sobre grupos concretos y sus redes de socialización, caso de los clubes o las revistas. En suma, prosopografías y biografías individuales que han puesto en evidencia los aspectos más contradictorios y oscuros de unas figuras que se habían alzado, a través de su magisterio ético, como protagonistas de los grandes debates abiertos en el espacio público de las sociedades democráticas, pero también como útiles propagandistas al servicio de las dictaduras y totalitarismos del siglo XX.

El presente monográfico tratará sobre estos últimos, sobre los intelectuales militantes y funcionarios del régimen de Franco, sobre sus objetivos y espacios propios de debate, sobre sus itinerarios personales y sus evoluciones políticas hasta converger, en algunos casos, con los intelectuales del exilio o con las nuevas generaciones universitarias que entendieron el oficio intelectual precisamente como lo contrario, es decir, como un compromiso político contra la dictadura. Los artículos que componen el dossier son el resultado, muy ampliado y elaborado, de las Jornadas sobre *Los intelectuales en España, de la dictadura a la democracia (1939-1986)*, organizadas por la Fundación Pablo Iglesias (FPI) y celebradas en el Círculo de Bellas Artes de Madrid entre los días 4 y 5 de mayo de 2011.

La riqueza de las perspectivas y la variedad de los temas tratados hacen difícil resumirlos en unas pocas conclusiones. Aun así, entre ellas está la comprobación de que los intelectuales españoles no estuvieron completamente aislados respecto al entorno europeo. Los intelectuales franquistas buscaron ideas en el arsenal ideológico del pensamiento reaccionario europeo y legitimación en la opinión pública católica y conservadora occidental. Su nacionalismo, fundamento del «Nuevo Estado», tenía

1 Michel FOUCAULT, « La fonction politique de l'intellectuel », *Politique-Hebdo* (noviembre-diciembre 1976); Pierre NORA, « Que peuvent les intellectuels? », *Le Débat*, 1/5/1980. Jean-François LYOTARD, « Tombeau de l'intellectuel », *Le Monde*, 8/10/1983.

2 Paul JOHNSON, *Intellectuals*, Londres, Weidenfeld & Nicolson, 1988; Herbert LOTTMAN, *La Rive Gauche*, París, Seuil, 1981; Tony JUDT, *Past Imperfect: French Intellectuals, 1944–1956*, University of California Press, 1992.

como ingrediente esencial el catolicismo, pero ello no evitó una polémica entre los intelectuales monárquicos y publicistas de la Iglesia, y algunos intelectuales falangistas y católicos «propagandistas», ante el empeño político de estos últimos de integrar en la cultura de los vencedores una tradición secular, como explica Ismael Saz en su texto. De la competencia entre esos dos proyectos para la construcción cultural, y por tanto política, del régimen tratan las aportaciones de dos jóvenes investigadores, Sara Prades y Antoni Raja, centradas en la figura del intelectual monárquico y católico del *Opus Dei*, Rafael Calvo Serer, y de su polémica con el falangista Pedro Laín Entralgo.

La convergencia de los intelectuales procedentes del franquismo que se alejaron de la dictadura, bien reclusándose en el mundo académico o adoptando actitudes de disenso dentro del sistema, bien participando en iniciativas públicas de oposición junto a los intelectuales del exilio y del interior, constituye uno de los debates más interesantes sobre la cultura española del siglo XX porque está en el centro de un debate más amplio sobre los orígenes morales de nuestra democracia, como señala Elías Díaz.

En cuanto a las nuevas generaciones universitarias que irrumpieron en el aún muy limitado, pero relativamente más abierto espacio público de los años sesenta, la influencia exterior que actuaba sobre sus inquietudes y demandas sorprendió al escritor republicano Francisco Ayala la primera vez que volvió a España en 1960. Los deseos de aquellos jóvenes de escapar de la mediocridad cultural imperante no eran tan distintos, pese a que las circunstancias sí lo eran, de los de muchos otros jóvenes de lo que entonces se llamaba el «mundo libre». En su caso lo que ocurría fuera de España sí fue decisivo para la reconstrucción de un espacio autónomo cultural y político respecto al Estado franquista, tema del artículo de José Carlos Mainer.

Se trató de un proceso complejo donde el empeño por resistir a las expresiones más rancias y brutales de una dictadura superviviente de la época de los fascismos, coexistió con la denuncia de sus intentos de legitimación dentro y fuera de España bajo la apariencia de una modernidad tecnocrática. Y donde la lucha por las libertades democráticas coexistió con la fascinación por la revolución y las experiencias de ingeniería social, política y económica de algunos regímenes totalitarios. La recepción del pacifismo y el antiimperialismo, del marxismo, del *aggiornamento* de la Iglesia conciliar, del *Nouveau roman*, del cine de ensayo y de muchas otras nuevas formas de consumo cultural produjeron en la sociedad un cambio de valores y en la cultura una serie de crisis epistemológicas que a medio plazo harían posible, o necesario, o más sólido, el ulterior cambio político. De ese mundo que cambió tan deprisa, y por eso con tantas contradicciones, se ocupa la contribución de Carles Santacana.

Cuando finalmente se produjo el cambio político, después de 1975, éste trajo sus propios retos y fatigas. Unos intelectuales se incorporaron a las responsabilidades políticas, otros acabaron desencantados o militando en nuevos movimientos sociales como el ecologismo, el pacifismo o el feminismo. Los hubo también que se convirtieron en creadores de opinión desde las tribunas públicas de los periódicos, la radio o la televisión. Fue una doble transición: de la sociedad en su conjunto y de los propios intelectuales ante su nueva función social y su inserción en un mercado cultural en expansión y más orientado al consumo, como explican el filósofo Antonio García Santesmases y el sociólogo Juan Pecourt.

El presente monográfico ofrece, por tanto, un completo panorama de la cultura española de la segunda mitad del siglo XX a cargo de historiadores, críticos e

historiadores de la literatura, filósofos e historiadores del derecho y sociólogos, pertenecientes además a varias generaciones. Algunos de ellos tienen la doble condición de actores e intérpretes, de observadores participantes de los temas que tratan en sus artículos, mientras que los más jóvenes han crecido ya en democracia y aportan la mirada de quien busca en los años de la dictadura y la transición los orígenes de un presente donde el pasado no pasa. A todos ellos se deben interesantes aportaciones a la historia de la cultura y los intelectuales, convertida así en uno de los campos de mayor renovación historiográfica, del cual Francisco Morente ofrece una completa síntesis sin renunciar al difícil arte de la definición y la taxonomía. A todos ellos, a Duca Aranguren y la Fundación Pablo Iglesias, y a Paul Aubert, mi agradecimiento.

